



Autoeficacia percibida y autoestima en el alumnado de bajo rendimiento. Estudio de caso

Fiorivette Fleire Tapia

Resumen

Esta investigación, realizada por la autora como tesis de la Maestría Profesionalizante en Enseñanza Superior (UASD-2011-2013), tuvo como propósito determinar la relación que existe entre la autoeficacia percibida y la autoestima del alumnado de bajo rendimiento académico que asiste al Programa de Recuperación Académica (PRA) de la Dirección de Orientación Profesional (DOP) de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Se trató de una investigación no experimental, de tipo cualitativo, descriptivo, exploratorio y de corte transversal; con técnica muestral no probabilística, cuya selección muestral obedeció a un diseño intencional o por conveniencia. Se utilizó un diseño por encuesta, con cuestionario de escala tipo Likert: la Escala de Autoestima de Rosenberg, de 10 ítems y en formato de respuestas de 1 a 4 puntos; y la Escala de Autoeficacia en el Rendimiento, de la autoría de Cartagena, de 20 afirmaciones y en forma de repuesta de 1 a 10 puntos. Los datos recopilados fueron sometidos a análisis estadísticos mediante el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), versión 19, de la IBM. La parte del

proceso de recolección de datos tuvo lugar en el edificio Rogelio Lamarche (RL), local que aloja a la Dirección de Orientación Profesional (DOP) de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Los hallazgos indican que la autoeficacia académica reportada por el alumnado de bajo rendimiento que asistió al Programa de Recuperación Académica es adecuada. En general, el promedio grupal se situó en un nivel "medio". Por otro lado, su nivel de autoestima es "alta" y "positiva", de manera global. La Prueba t de Student permitió determinar que existe relación entre las variables autoestima y autoeficacia académica, al nivel de 95% de confianza. Sin embargo, el coeficiente de correlación (r) de Pearson para las variables autoeficacia académica e índice académico es negativo y de relación débil. Asimismo, el coeficiente (r) de Pearson, autoestima e índice académico, es positivo, pero la relación es también débil. Por lo tanto, es posible establecer que las variables autoeficacia académica y autoestima están muy poco relacionadas con el rendimiento aca-

démico en el alumnado de bajo rendimiento que asistió al Programa de Recuperación Académica de la Dirección de Orientación Profesional (DOP) de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Palabras clave: autoeficacia percibida, autoestima, rendimiento académico, autoeficacia en el rendimiento, bajo rendimiento académico.

Introducción

Debido a una serie de factores explicativos diversos, el sistema educativo dominicano ha adolecido, históricamente, de serias deficiencias estructurales; una de ellas se evidencia en la baja calidad académica del alumnado, acompañada de problemas ortográficos, baja comprensión lectora, deficiente caligrafía, entre otros. Esto se observa en todos los niveles académicos, pero muy especialmente, en los bachilleres preuniversitarios.

El alumnado que llega al sistema educativo superior presenta dichas limitaciones y no siempre este sistema cuenta con los mecanismos para enfrentar de forma oportuna, adecuada y profunda esta problemática. En ese sentido, muchas de estas limitaciones académicas se traducen en bajo rendimiento o aprovechamiento en sus estudios, por lo que, al mismo tiempo, repite el ciclo, pero esta vez, repercutiendo en una deficiente formación académico-profesional, cuando no en cambios frecuentes de carrera por parte del alumnado.

Pita y Corengia (2005) expresan que el rendimiento académico es una calificación cuantitativa y cualitativa que, si es consistente y válida, será el reflejo de un determinado aprendizaje y del logro de unos objetivos preestablecidos.

Durón y Oropeza (1999), citados por Izar, Ynzunza y López (2012) mencionan la presencia de cuatro factores que afectan el rendimiento académico:

1) **Factores fisiológicos**, entre los que se incluyen en este grupo están los cambios hormonales por modificaciones endocrinológicas, padecer deficiencias en los órganos de los sentidos, desnutrición y problemas de peso y salud; 2) **Factores pedagógicos**, constituidos por aquellos aspectos que se relacionan con la calidad de la enseñanza. Entre ellos están el número de alumnos por maestro, los métodos y materiales didácticos utilizados, la motivación de los estudiantes y el tiempo dedicado por los profesores a la preparación de sus clases; 3) **Factores psicológicos**, entre éstos se cuentan algunos desórdenes en las funciones psicológicas básicas, como la percepción, la memoria y la conceptualización, los cuales dificultan el aprendizaje; y 4) **Factores sociológicos**, aquellos que incluyen las características familiares y socioeconómicas de cada estudiante, tales como la posición económica familiar, el nivel de escolaridad y ocupación de los padres y la calidad del ambiente que le rodea.

Por otro lado, la percepción que tiene un alumno o alumna acerca de su eficacia en las actividades académicas determina mucho el rendimiento esperado por éste/a. García (2013) define la autoeficacia como una convicción personal de que uno puede realizar con éxito cierta conducta requerida en una situación dada; argumenta que es lo que el individuo cree acerca de su eficacia lo que determina si la conducta se va a realizar o no, mientras que Blanco (2010) la define como el conjunto de juicios de cada individuo sobre las capacidades propias para organizar y ejecutar las acciones requeridas en el manejo de posibles situaciones específicas. Tales juicios se entiende que tienen importantes efectos

sobre la elección de conductas o actividades, sobre el esfuerzo empleado y la persistencia y sobre los patrones de pensamiento y las reacciones emocionales ante las tareas.

Para los fines del presente estudio, hay dos factores importantes que median el rendimiento académico: por un lado, la autoeficacia percibida por parte del alumnado, y por el otro, el nivel de autoestima de dichos estudiantes.

Las creencias de autoeficacia afectan la conducta del individuo al influir en las elecciones que realiza, el esfuerzo que aplica, la perseverancia ante los obstáculos con que se enfrenta, los patrones de pensamiento y las reacciones emocionales que experimenta. La autoeficacia ha sido frecuentemente asociada con el rendimiento académico, así como con otros constructos motivacionales (Schunk, 1991), (Pajares, 1997), citados por (Olaz, 2003).

La autoestima es un constructo explicativo fundamental, ya que a través de éste las personas se asignan niveles de valoración propios. Rosenberg (1996), citado por Steiner (2005), señala que la autoestima es una apreciación positiva o negativa hacia sí mismo, que se apoya en una base afectiva y cognitiva, puesto que el individuo siente de una forma determinada a partir de lo que piensa sobre sí mismo. La autoestima tiene una importancia fundamental en todas las esferas de la vida del individuo. La autoestima permea los factores intelectivos, sentimentales y conativos de una persona, haciendo que ésta piense, sienta y actúe de una determinada manera, en función de la actitud que tenga hacia la vida.

La Dirección de Orientación Profesional (DOP) es una unidad de servicio de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Sus programas están dirigidos principalmen-

te a la población estudiantil, a través de tres áreas: Académica, Personal-Social y Vocacional. El Área Académica de la DOP cuenta con dos programas para trabajar con el alumnado con bajo rendimiento académico: el Programa de Recuperación Académica (PRA) y el Programa de Prevención Académica (PREA). El primero, PRA, es un programa dirigido a los alumnos y alumnas de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) que, por diversas razones, tienen un índice académico por debajo de los 70 puntos, es decir, que caen dentro de la categoría de Baja Condición Académica; mientras que el PREA, a diferencia del anterior, es un programa dirigido hacia la prevención primaria, es decir, que busca eludir que los y las estudiantes que se encuentran en Condición Académica Normal caigan en bajo rendimiento académico.

Esta investigación tuvo como propósito determinar la relación que existe entre la autoeficacia percibida y la autoestima del alumnado de bajo rendimiento académico, en el contexto de quienes asisten al Programa de Recuperación Académica (PRA) de la Dirección de Orientación Profesional de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Metodología

Para llevar a cabo esta investigación, se hizo uso de un diseño de investigación no experimental, es decir, sin manipulación intencional de variables por parte de la investigadora. El tipo de investigación fue cualitativo, así como exploratorio y de corte transversal.

Para la selección de la población, se empleó la técnica no probabilística, bajo un diseño intencional o por conveniencia, en donde fueron seleccionados 40 alumnos y alumnas participantes del Programa de Recuperación Académica (PRA) de la Dirección de Orientación Profesional (DOP) en la UASD, de ambos

sexos. Se utilizó un diseño por encuesta, es decir, a los estudiantes participantes se les administró dos instrumentos, de escala tipo Likert, previamente validados por un panel de expertos y expertas en el campo. Por un lado, la Escala de Autoestima de Rosenberg, de 10 ítems y en formato de respuestas de 1 a 4 puntos; y la Escala de Autoeficacia en el Rendimiento, de la autoría de Cartagena, de 20 afirmaciones y en forma de respuesta de 1 a 10 puntos.

La parte del proceso de recolección de datos tuvo lugar en el edificio Rogelio Lamarche (RL), donde está ubicada la Dirección de Orientación Profesional (DOP) de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Los datos recopilados fueron sometidos a análisis estadísticos mediante el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), versión 19, de la IBM.

Resultados

La autoeficacia académica reportada por el alumnado de bajo rendimiento que asistió al Programa de Recuperación Académica es adecuada, situándose en el promedio grupal en el nivel “medio”, aunque se desconoce si esta percepción es falsa; pero si realmente es cierta, su pobre ejecución en tareas académicas debe ser explicada por factores externos al estudiante.

Por otro lado, su nivel de autoestima es “alta” y positiva, de manera global, por lo que estos/as estudiantes se aprecian, se quieren, respetan y valoran en forma adecuada.

Autoeficacia y autoestima son variables muy vinculadas, posiblemente porque se encuentran interrelacionadas y se expresan mediante las mismas modalidades (cognitiva, emocional y conativa). Pensamientos, sentimientos y acción son ramas de un mismo árbol. Lo que la gente piensa sobre algo incide

sobre lo que siente y en cómo actúa. Igual, según la persona siente, así piensa y actúa. Por último, las acciones de las personas re-
troalimentan y condicionan los sentimientos y los pensamientos.

Sin embargo, la relación entre las variables autoeficacia académica e índice académico es negativa y débil, por lo que ninguna es predictora de la otra. Por tanto, es posible establecer que las variables autoeficacia académica y rendimiento académico están muy poco relacionadas en el alumnado de bajo rendimiento que asistió al Programa de Recuperación Académica de la Dirección de Orientación Profesional (DOP) de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD).

Asimismo, la relación entre la autoestima y el índice académico es positiva, aunque también es débil. Por tanto, es posible establecer que las variables autoestima y rendimiento académico están muy poco relacionadas en el alumnado de bajo rendimiento que asistió al Programa de Recuperación Académica de la Dirección de Orientación Profesional (DOP) de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD).

Los hallazgos de esta investigación permiten abrir un espacio para llevar a cabo un nivel de reflexión y discusión más amplio de lo esperado, en el sentido de que aparentemente contradicen los supuestos teóricos y el sentido común. Se espera que estudiantes con alta autoestima y percepciones adecuadas de sus ejecuciones académicas tengan mejores niveles de desempeño académico, y que, por el contrario, estudiantes con bajos niveles de rendimiento académico tuvieran bajos niveles de autoestima y de autoeficacia. Sin embargo, en este estudio se encontró prácticamente lo contrario: los y las estudiantes con bajo rendimiento académico afirmaron tener buena autoestima y niveles adecuados de percepción de su eficacia.

Al profundizar sobre este particular, la autora amplía el enfoque, en el sentido de que se pasa del enfoque personal al análisis de los factores institucionales y sociales en torno a la explicación y descripción de las variables asociadas al bajo índice académico. En otras palabras, se puede tener una buena autoestima y un nivel adecuado de percepción de autoeficacia en el rendimiento y, sin embargo, caer en la condición de bajo índice académico. Se pueden situar las causas de esta condición fuera del nivel personal.

De lo anterior se desprende la idea de que, al trabajar con esta población, los y las profesionales (profesores, psicólogos, orientadores, entre otros), deben tomarse el tiempo para analizar las causas reales por las que los/as estudiantes universitarios caen en bajo índice académico, a fin de realizar: a) un diagnóstico certero de esta condición; b) analizar sus causas, a fin de prevenirlas, en la medida de lo posible; y c) trabajar sus consecuencias en el corto y el largo plazo.

Discusión y conclusión

Los resultados indican que la autoeficacia académica reportada por el alumnado de bajo rendimiento que asistió al Programa de Recuperación Académica es adecuada. Aunque se observó casos de autoeficacia en los tres niveles (bajo, medio y alto), en general, el promedio grupal se situó en un nivel "medio". Tomando en consideración la definición de autoeficacia de Albert Bandura (1977), citado por García (2003, p.7-14) que la define como *"los juicios que cada individuo posee sobre sus capacidades, que le permitirán alcanzar el rendimiento deseado, sin tomar en cuenta los recursos de los cuales éste disponga"*, esta población se auto percibe en un nivel promedio de autoeficacia en torno a la ejecución de sus quehaceres académicos.

En adición a este hallazgo, también se encontró que la relación entre las variables autoeficacia académica e índice académico es negativa y de relación débil. Esto quiere decir que mientras una aumenta, la otra disminuye; y, a la inversa, cuando una disminuye, la otra aumenta. Sin embargo, la fuerza con que se relacionan ambas variables es débil. En síntesis, los resultados obtenidos en este estudio reflejan muy poca relación entre ambas variables. Tener una percepción determinada de la autoeficacia en el rendimiento no es un predictor confiable del índice académico, al menos no en relación al bajo índice académico.

Sin embargo, llama la atención que, a pesar de que los alumnos y alumnas se perciben en un nivel medianamente apto en su rendimiento académico, los mismos se encuentran en condición de bajo rendimiento académico. Pérez y colaboradores (2008) afirman que la autoeficacia permite predecir el rendimiento académico en un dominio más allá de las contribuciones realizadas por las aptitudes cognitivas y el rendimiento previo. Para un rendimiento satisfactorio en cualquier ámbito, los/as estudiantes requieren algo más que habilidad, y también necesitan adquirir un sentido de eficacia personal que les permita regular sus procesos de aprendizaje. En ese sentido, al reportar un nivel "medio" de autoeficacia en el rendimiento, se esperaría que los mismos no fueran estudiantes de bajo rendimiento académico, sino más bien, estudiantes de condiciones académicas más o menos "normales".

Varias hipótesis pueden manejarse para explicar esta situación. La primera que podría argumentarse es que el alumnado en cuestión tenga una falsa percepción de su autoeficacia académica, es decir, que exista una distorsión en su percepción de la ejecución del rendimiento académico. Si esto es así, una dis-

torsión en la percepción no le permite darse cuenta de que su ejecución en las tareas académicas es ineficaz. Esta primera hipótesis es respaldada por los resultados del coeficiente de correlación (r) de Pearson para las variables autoeficacia académica e índice académico, que dieron como resultado una relación negativa y débil.

Una segunda hipótesis sería que el alumnado que asiste al Programa de Recuperación Académica se encuentre en esta condición de bajo rendimiento académico debido a otros factores ajenos a los personales (ejecución propia). Garbanzo (2007) ha referido que existen tres tipos de factores determinantes del rendimiento académico (personales, institucionales y sociales). Dentro de los factores institucionales que se asocian comúnmente al rendimiento académico se encuentran: la metodología inadecuada del docente, ambiente estudiantil, complejidad institucional, relación estudiante-docente, entre otros. Dentro de los factores sociales vinculados al rendimiento académico están: entorno familiar, nivel educativo de los progenitores y variable demográfica, entre otros. En otras palabras, podría ser que el bajo rendimiento académico en el que se encuentra el alumnado participante en el estudio quede explicado por la presencia de factores institucionales y sociales, y no necesariamente con su desempeño, propiamente dicho; por lo que los mismos/as podrían percibirse aptos para su ejecución académica y, sin embargo, carecer del control y la influencia de éstas y otras variables.

Por otro lado, los hallazgos indican que el nivel de autoestima del alumnado de bajo rendimiento es "alto" y positivo, de manera global y grupal (aunque los había en los tres niveles, negativo, promedio y positivo). De acuerdo con Rosemberg (1996, citado por Steiner 2005, p. 18) *la autoestima "es una apreciación positiva o negativa hacia sí mismo,*

que se apoya en una base afectiva y cognitiva, puesto que el individuo siente de una forma determinada a partir de lo que piensa sobre sí mismo". Estos resultados refieren que los alumnos y alumnas participantes en la investigación son jóvenes con ideas positivas, activos/as, alegres, expresivos/as, de buen humor, que confían en su propia percepción y, como consecuencia, piensan que su ejecución en actividades académicas es de alta calidad.

La autoestima y la autoeficacia en el rendimiento están relacionadas. Esta relación tiene lugar porque ambos factores -la autoestima y la autoeficacia- se expresan en el ser humano a través de tres modalidades: la afectiva, la cognitiva y la conativa. Rosemberg (1996, citado por Steiner 2005) plantea que la autoestima se apoya en una base afectiva y cognitiva; mientras que Bandura (1977) citado por García (2003) indica que existen tres determinantes personales de la autoeficacia: cogniciones, emociones y factores biológicos, el común denominador es lo cognitivo-emocional. En otras palabras, lo que el alumnado piensa influye en lo que éste siente y, a la inversa, según como éste se sienta, así mismo dirigirá su pensamiento. En resumen, partiendo de lo postulado por Rosenberg y Bandura, las personas que se sienten capaces de realizar una tarea adecuadamente probablemente tendrán un mejor autoconcepto y una mejor autoestima. De igual manera, las personas con elevada autoestima probablemente tendrán una mejor percepción de su eficacia para llevar a cabo tareas académicas.

Por otro lado, la relación entre autoestima y bajo índice académico es positiva, pero débil. Esto quiere decir que mientras una aumenta o disminuye, la otra aumenta o disminuye, respectivamente. Pero la fuerza con que se relacionan ambas variables es débil. En síntesis, los resultados obtenidos en este estudio reflejan muy poca relación entre am-

bas variables. Ahora bien, hay que tomar en cuenta que la correlación se efectuó entre el nivel de autoestima y los índices académicos de estudiantes que se encuentran en bajo rendimiento, por lo que hay que prestar atención a la hora de generalizar los resultados, ya que los y las participantes son estudiantes con un rango específico de índices académicos (menos de 60 puntos), obviando a los estudiantes de índices normal y alto. En otras palabras, que la relación entre los niveles de autoestima y el índice académico (en toda su extensión, alto, medio y bajo), no se puede determinar a raíz de este estudio, ya que aquí sólo se limitó a establecer la relación entre los niveles de autoestima y el bajo índice académico.

A partir de estos hallazgos es posible afirmar que existe muy poca relación entre las variables autoeficacia académica y autoestima, y la relación de ambas con el índice académico de los y las estudiantes. En otras palabras, los niveles autoestima y autoeficacia académica no son predictores del bajo índice académico, y viceversa: un bajo índice académico podrá decir muy poco acerca de cómo se comportarán variables como la autoeficacia y la autoestima.

Esta investigación resultó ser una experiencia sumamente enriquecedora e importante para la autora de la misma. En primer lugar, el proceso investigativo, por su naturaleza, implica disciplina, objetividad y sistematicidad en el propio investigador o investigadora. Es una acción creadora de conocimientos, pero a su vez, consolida la conformación profesional y el crecimiento humano de quienes de comprometen a iniciarla y llevarla a final término. Investigar acerca de la autoeficacia y la autoestima en el alumnado con bajo rendimiento aporta una perspectiva diferente y permite que el o la profesional se adentre en la problemática, entendiéndola mucho más.

Aunque con sus propias limitantes (el diseño metodológico utilizado en el estudio no permite llevar a cabo generalizaciones más allá de lo razonable), éste nos permitió alcanzar la gran mayoría de los objetivos previamente planteados. Las variables fueron medidas adecuadamente y los y las participantes se sintieron cómodos/as con el procedimiento y los instrumentos administrados. De igual forma, el tratamiento estadístico de los datos resultó adecuado e idóneo para los fines de lugar.

Referencias bibliográficas

Blanco, Á. (2010): *Creencias de autoeficacia de estudiantes universitarios. un estudio empírico sobre la especificidad del constructo*. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa (RELIEVE). Volumen 16, Número 1, pp. 1-28. Recuperado en http://www.uv.es/RELIEVE/v16n1/RELIEVEv16n1_2.htm, en fecha 15 de abril de 2013

Garbanzo, G., (2007): *Factor asociado al rendimiento académico en estudiantes universitarios: Una reflexión desde la calidad de la educación superior pública*. Revista Educativa. <<volumen 31, Número 1, pp. 43-63. Recuperado en Internet <http://www.Redalyc.org/articulo.oa?id=44031103>, en fecha 13 de septiembre de 2012.

García, J., (2013): *El control en psicología*. psicoterapeuta.com. Recuperado en <http://www.cop.es/colegiados/M-00451/Control.html>, en fecha 16 de abril de 2013.

Izar, J; Ynzunza Cortés; López Gama, H., (2011): *Factores que Afectan el Desempeño Académico de los Estudiantes de Nivel Superior en Río Verde, San Luis Potosí, México*. Revista de Investigación Educativa. Recuperado(2012)<http://www.uv.mx/cpue/num12/>

opinion/completos/izar-desempeño%20academico.html

Olaz, F; (2003): *Autoeficacia y variables vocacionales*. *Revista Psicología Educativa*. Volumen 9, Número 1. Pp.5-14.

Pita, M., y Corengia, A., (2005): *Rendimiento académico en la universidad*. v coloquio internacional sobre gestión universitaria en América del Sur. Poder, gobierno y estrategias en las universidades de América del Sur. recuperado en: <https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/96857/PITA%20CARRANZA%20-%20Rendimiento%20Acad%C3%A9mico%20en%20la%20Universidad.pdf?sequence=3>, en fecha agosto de 2012.

Steiner, D., (2005): *La teoría de la autoestima en el proceso terapéutico para el desarrollo del ser humano*. Recuperado en http://www.tauniversity.org/tesis/Tesis_Daniela_Steiner.pdf, en fecha 11 marzo del 2013.